



Nos hallamos en 1960. En lugar de los auto-taxis, los taxis-aéreos surcarán la atmósfera y en cosa de diez minutos cualquiera podrá ser trasladado de Madrid a Tambutón. Pero no olvidéis este consejo: si se os vuela el sombrero no bajéis a recogerlo.

Los autobuses aéreos en el interior de las poblaciones, se verán muy solicitados y en las paradas se aglomerará la gente para subir en ellos. Pero os daremos otro buen consejo: tened siempre mucho cuidado con las arrancadas bruscas, que pueden ser peligrosas.



Los aficionados al deporte hipico podrán asistir a carreras emocionantes, con salto de obstáculos y todo; pero desgraciado del jockey que por cualquier causa sea despedido violentamente de la silla, pues aunque no podrá tener ningún temor a que le atropellen los otros caballos que le siguen, su aparatosa caída será siempre mortal de necesidad.



Desde luego no os hagáis la ilusión de que en el aire os encontraréis tranquilos, pues los mendigos hallarán la manera de acercarse a vosotros a importunaros con sus peticiones.



Las familias podrán ir a pasar las vacaciones a la luna o a cualquier otro planeta de su predilección cambiando de globo por una corta y grata temporada. Naturalmente se implantará el turismo sideral, con rápidos y cómodos viajes de ida y vuelta a los otros mundos.



El comercio, como es lógico, se modernizará, y en vuestros paseos atmosféricos encontraréis bares aéreos donde os servirán, bebidas y postes de gasolina para aprovisionaros en pleno vuelo. Ya véis si será maravillosa la vida en 1960.

10 ENTIMOS TBO 10 ENTIMOS

AÑO XX BARCELONA 22 DE JULIO DE 1936 REDACCION Y ADMON. PARIS, 20, BIS

Propiedad. Copyright by TBO-1936 NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

NÚM. 997

LA VIDA EN EL AIRE



Nos hallamos en 1960. En lugar de los auto-taxis, los taxis-aéreos surcarán la atmósfera y en cosa de diez minutos cualquiera podrá ser trasladado de Madrid a Tambutón. Pero no olvidéis este consejo: si se os vuela el sombrero no bajéis a recogerlo.

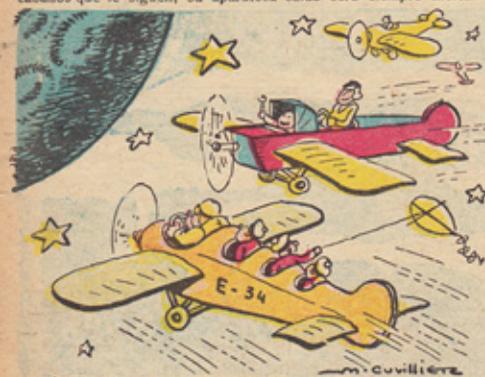
Los autobuses aéreos en el interior de las poblaciones, se verán muy solicitados y en las paradas se aglomerará la gente para subir en ellos. Pero os daremos otro buen consejo: tened siempre mucho cuidado con las arrancadas bruscas, que pueden ser peligrosas.



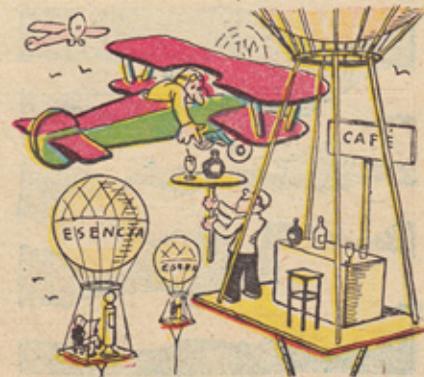
Los aficionados al deporte hipico podrán asistir a carreras emocionantes, con salto de obstáculos y todo; pero desgraciado del jockey que por cualquier causa sea despedido violentamente de la silla, pues aunque no podrá tener ningún temor a que le atropellen los otros caballos que le siguen, su aparatosa caída será siempre mortal de necesidad.



Desde luego no os hagáis la ilusión de que en el aire os encontraréis tranquilos, pues los mendigos hallarán la manera de acercarse a vosotros a importunaros con sus peticiones.



Las familias podrán ir a pasar las vacaciones a la luna o a cualquier otro planeta de su predilección cambiando de globo por una corta y grata temporada. Naturalmente se implantará el turismo sideral, con rápidos y cómodos viajes de ida y vuelta a los otros mundos.



El comercio, como es lógico, se modernizará, y en vuestros paseos atmosféricos encontraréis bares aéreos donde os servirán, bebidas y postes de gasolina para aprovisionaros en pleno vuelo. Ya véis si será maravillosa la vida en 1960.